

Simposio

Tendencias de la Fecundidad en Costa Rica:

Desafíos y oportunidades para el futuro compartido



Créditos

Producción

Fondo de Población de las Naciones Unidas, **UNFPA**, Costa Rica

Edición Final

Fiorella Brade Badilla, **UNFPA**

Revisión

Juan Luis Bermúdez Madriz, **UNFPA**

Cristian Vargas Sandí, **UNFPA**

Panelistas, conferencistas y personas moderadoras

Paul R. Constance

Luis Rosero Bixby

Jorge Vargas Cullell

Ana Helena Chacón Echeverría

Fernando Zamora Castellanos

Gilberth Brenes Camacho

Juan Luis Bermúdez Madriz

Pamela Jiménez Fontana

Ciska Raventós Vorst

Andrés Fernández Arauz

Diseño y diagramación

Gabriela Guzmán Siles

Fotografías internas

Manuel Alfaro y Priscilla Mora Flores

Fotografía de portada

Priscilla Mora Flores

¿Cómo citar este documento?

UNFPA Costa Rica (2023). Sistematización Simposio:
*“Tendencias de la fecundidad en Costa Rica: Desafíos
y oportunidades para el futuro compartido”*.
San José, Costa Rica.

Fondo de Población de las Naciones Unidas,
UNFPA Costa Rica <https://costarica.unfpa.org>



UNFPA Costa Rica
Tel. (+506) 2296-1265

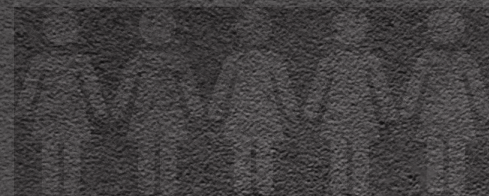




Tabla de contenido

Presentación 5

Introducción 5

Objetivos de simposio 7

Estructura del simposio 8

Conferencia “Ultrabaja fecundidad en Costa Rica. Nuestro futuro demográfico”.

Luis Rosero Bixby 10

1. Los educandos del MEP (entre 6 y 18 años) 15

2. Población universitaria (entre 18 y 24 años) 15

3. Población proveedora (entre 18 y 64 años) 15

4. Adultos mayores (65 años o más) 16

Conferencia “Costa Rica en 2050: ¿Cuna de un natalismo progresista?”.

Paul R. Constance. 19

1. Natalismo tecnocrático 22

2. Natalismo religioso 22

3. Natalismo etnonacionalista 22

4. Natalismo autoritario 22

Primer Panel “Voces de actores sociales” 25

Segundo Panel “Implicaciones económicas y sociales de la baja fecundidad en Costa Rica” 34





Presentación

El Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica (CCP-UCR), el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), el Programa Estado de la Nación (PEN) del Consejo Nacional de Rectores (CONARE) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) en Costa Rica se unieron para organizar el Simposio **“Tendencias de Fecundidad en Costa Rica: desafíos y oportunidades para el futuro compartido”**. Realizado en el mes de febrero del 2024 en la Universidad de Costa Rica.

Este evento fue promovido por el Sistema de Naciones Unidas como espacio deliberativo y provocador, que permite preparar a los actores sociales para enfrentar los desafíos del Desarrollo Humano Sostenible para las presentes y próximas generaciones. En este marco, el simposio buscó acelerar participativamente los esfuerzos para cumplir compromisos internacionales y adoptar medidas concretas para hacer frente a los nuevos retos y crisis, así como aprovechar las oportunidades que subyacen en las rápidas y profundas transformaciones sociales.

Estos espacios buscan la co-creación de visiones compartidas que renueven la confianza y la solidaridad en todos los niveles: entre los pueblos, los países y las generaciones, y promuevan un replanteamiento de nuestros sistemas políticos, económicos y sociales, así como de la cooperación en todos los niveles para el desarrollo humano sostenible.

Introducción

El concepto de explosión demográfica (*“Population Bomb”*) fue popularizado por Paul Ehrlich¹ durante las décadas de 1960 y 1970, en el cual se ilustraba la preocupación académica y política por el crecimiento poblacional producido por altas tasas de fecundidad, sobre todo en países en desarrollo. Entre 1960 y 1974, el total de personas en el mundo pasó de 3 a 4 mil millones de habitantes debido a un crecimiento anual por encima del 2% y tasas globales de fecundidad (TGF) de alrededor de 5 hijos por mujer.

En las últimas décadas del siglo XX e inicios del XXI, las preocupaciones se trasladaron hacia niveles de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo (2 hijos por mujer) en países de ingresos

¹ Ehrlich, P. R. (1978). *The population bomb*. New York: Ballantine Books.

altos y medios. El concepto de ultrabaja fecundidad² ha ganado visibilidad ante las sostenidas tendencias hacia el descenso de la fecundidad observadas en varios países del mundo. Estos países llegaron a tener TGF de período menores a 1,3 hijos por mujer.

La universalización en el acceso a métodos de planificación familiar y los avances en servicios de salud sexual y reproductiva posibilitan a las parejas decidir cuántos hijos e hijas desean tener y cuándo tenerles. Otros determinantes de los cambios en la fecundidad han sido las condiciones económicas, sociales, culturales, políticas, epidemiológicas, e incluso ambientales. Adicionalmente, el mundo se enfrenta a fenómenos de alcance global que inciden sobre los comportamientos de las personas en edades reproductivas, tales como los conflictos bélicos, la criminalidad organizada y la pandemia por covid- 19³⁴⁵⁶.

Las tendencias hacia la ultrabaja fecundidad se documentaron sobre todo en Asia, Europa y recientemente en América Latina. En el 2022 se registró en Uruguay una TGF de período de 1,27 hijos por mujer, en tanto en Costa Rica esta alcanzó un valor de 1,29 en 2023⁷ (Rosero-Bixby, 2023). Sin embargo, aún no existe claridad si los resultados que se observan actualmente se tratan de una reducción en la cantidad de hijos e hijas por familia o una posposición del momento de tener hijos e hijas.

Este panorama plantea diversos escenarios, lo cual muestra la importancia de analizar, prever y planificar en la medida de sus posibilidades y condiciones de desarrollo la reducción en la fecundidad del país.

2 El concepto de “ultrabaja fecundidad” es conocido internacionalmente como “*lowest-low fertility*”, “*low fertility trap*” ó “*últra low fertility*”. El término “*lowest-low fertility*” se refiere a sociedades humanas con una TGF de período menor a 1,3 hijos por mujer. Fue acuñado por Kohler, H. P., Billari, F. C., & Ortega, J. A. (2002). The emergence of lowest-low fertility in Europe during the 1990s. *Population and development review*, 28(4), 641-680.

3 Peláez, E., Cuesta, C. D. L., Pastorino, L. A., Trincheri, T. M., & Viganó, A. (2022). La fecundidad en Argentina a inicios del siglo XXI: ¿ el fin de la meseta? El papel de la educación en los cambios. *Revista Brasileira de Estudos de População*, 39.

4 Cabella, W. et al. (2023).

5 Montenegro, V., Aguillón, G., Antileo, A., Castellón, A., Brito, C., & González, A. (2022). Análisis descriptivo poblacional respecto a tasa de natalidad y edad materna en Chile entre 2015-2020. *Revista ANACEM*, 16(1).

6 Instituto Nacional de Estadística y Censos. Costa Rica. (2023). *Panorama demográfico 2022*. Instituto Nacional de Estadística y Censos y Sistema de Estadística Nacional. – San José, Costa Rica: INEC.

7 Un aspecto importante en todos estos casos es que la TGF de cohorte ha sido un poco más alta que la de período. Las TGF de cohorte se calculan a partir de los nacimientos producidos por una generación específica. Este indicador refleja más claramente los cambios en la fecundidad completa al final de la edad reproductiva, pero requieren un tiempo prolongado de recolección de información, lo cual dificulta el análisis de tendencias y comparaciones. En Taiwán, Corea del Sur y Hong Kong, las TGF de cohorte para las mujeres nacidas después de los setentas varió alrededor de 1,5 hijos por mujer.

La reducción en el número de nacimientos aumenta con el tiempo el peso relativo de las personas adultas mayores, lo cual explica el proceso de envejecimiento poblacional y plantea desafíos para la sostenibilidad de los sistemas sanitarios y de seguridad social. En este contexto, los países con una TGF menor a 1,3 hijos por mujer, experimentarán un proceso de envejecimiento a una velocidad mayor que la esperada originalmente. Esto significa una ventana temporal más corta para aprovechar las oportunidades que también produce el descenso de la natalidad, por ejemplo, las posibilidades de mejoramiento del capital humano. Los desafíos del cambio demográfico dependen de las variaciones de los principales indicadores poblacionales, pero las políticas públicas y la respuesta institucional también son determinantes en las consecuencias que se puedan experimentar.

La ultrabaja fecundidad llevó a que en los países existan diversas discusiones con múltiples enfoques sobre cómo se debe abordar y enfrentar la baja natalidad. Por una parte, existen discursos políticos catastrofistas, en particular en países de Europa del Este, Europa Central y el Lejano Oriente⁸, que se centran en los efectos sobre el futuro de las redes de apoyo formales e informales hacia las personas mayores y sobre la caída en la fuerza de trabajo. Por otra parte, las visiones más optimistas apuestan por un enfoque centrado en los derechos y necesidades fundamentales de las poblaciones. Indistintamente de la precisión de estos pronósticos, no se ha documentado aún una política pública que revierta tendencias para lograr TGF no solo por encima del reemplazo, sino tan altas (mayores a 3 hijos por mujer) como para producir otro “*baby boom*”.

Objetivos de simposio

Promover una discusión informada acerca de las oportunidades y desafíos de la ultrabaja fecundidad, la cual sirva para la formación de política pública.

Así también se buscó alcanzar otros objetivos específicos:

- Analizar las tendencias pasadas y proyectadas de la fecundidad en Costa Rica, dentro del contexto global de otras sociedades que experimentan niveles de ultrabaja fecundidad.
- Discutir posibles consecuencias de la ultrabaja fecundidad en la sociedad costarricense.
- Discutir en forma comparativa las experiencias de otras sociedades expuestas a descensos acelerados de la natalidad.
- Brindar insumos para procesos decisorios y políticas en temas poblacionales que construyan las bases del desarrollo para las próximas décadas.

⁸ Whittaker, A. (2022). Demodystopias: Narratives of ultra-low fertility in Asia. *Economy and Society*, 51(1), 116- 137.

Estructura del simposio

El simposio se estructuró en dos conferencias asumidas cada una por ponentes individuales y dos paneles conformados por diferentes personas en representación de varios sectores e instituciones. La primera conferencia se denominó: *“Ultrabaja fecundidad en Costa Rica”*, y fue impartida por Luis Rosero Bixby. Seguidamente, la segunda conferencia se tituló: *“Costa Rica en 2050: ¿Cuna de un natalismo progresista?”* y fue desarrollada por Paul R. Constance, conferencista internacional invitado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas en Costa Rica (UNFPA).

En términos de los paneles, el primero de ellos se conformó con el objetivo de escuchar las posiciones y argumentos contrapuestos de diferentes personas. Se denominó *“Voces de actores sociales”*, fue moderado por Jorge Vargas Culler y las personas participantes fueron: Ana Helena Chacón Echeverría, Fernando Zamora Castellanos y Gilbert Brenes Camacho.

El segundo panel se llamó *“Implicaciones económicas y sociales de la baja fecundidad en Costa Rica”*, y buscó profundizar no en las causas, sino en sus posibles consecuencias. Este espacio fue moderado por Juan Luis Bermúdez Madriz y las personas participantes fueron: Ciska Raventós Vorst, Andrés Fernández Arauz y Pamela Jiménez Fontana.



Conferencia



“ Ultrabaja fecundidad en Costa Rica.
Nuestro futuro demográfico.”

Luis Rosero Bixby.

Esta conferencia fue impartida por el **Dr. Luis Rosero Bixby** quien es demógrafo, profesor Emérito, Catedrático retirado de la Universidad de Costa Rica y fundador y ex director del Centro Centroamericano de Población de esta universidad. El Dr. Rosero es miembro de las Academias Nacionales de Ciencias de los EEUU (miembro extranjero) y Costa Rica. Su formación académica contempla el PhD en Población y Magíster en Salud Pública por la Universidad de Michigan y el grado en Economía por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Es ex-becario del Wellcome Trust, ex investigador asociado de la Universidad de California, Berkeley (Departamento de Demografía) y de la Universidad de Princeton (Oficina de Población).

A través del análisis de los nacimientos para el periodo 2021-2022 en Costa Rica, y valorando la tasa global de fecundidad, se puede apreciar un descenso importante hasta llegar a 1,3 hijos por mujer. Los demógrafos europeos, principalmente en la década de los noventa, acuñaron el concepto “lowest low fertility” para referirse a este umbral de 1,3 hijos. A partir del cual la baja natalidad se puede volver muy problemática.

Esta situación afectó a la mayoría de los países europeos durante los años 90, pero luego de unos 10- 12 años la gran mayoría salieron de este umbral y llegaron a fecundidades cercanas a 2. Sobre esto cabe plantear la pregunta: ¿debemos preocuparnos? Para responder, es necesario simular el futuro de la población de Costa Rica. Para eso hay que tomar en cuenta la sugerencia del Programa Estado de la Nación (PEN) en el informe del 2023, en donde se posiciona la importancia de “poner las luces largas para tener una visión de largo plazo”.

Sobre esto es muy valioso recalcar que las proyecciones de futuro no son una bola de cristal, por lo que se han planteado dos escenarios que se consideran “*extremos*” y que intentan responder a las preguntas: ¿cuál va a ser el promedio final de hijos de la cohorte de personas nacidas en el año 2000 (jóvenes que redujeron drásticamente su fecundidad)?, ¿cuántos hijos van a tener en promedio cuando cierren su ciclo reproductivo? Los dos escenarios posibles son:

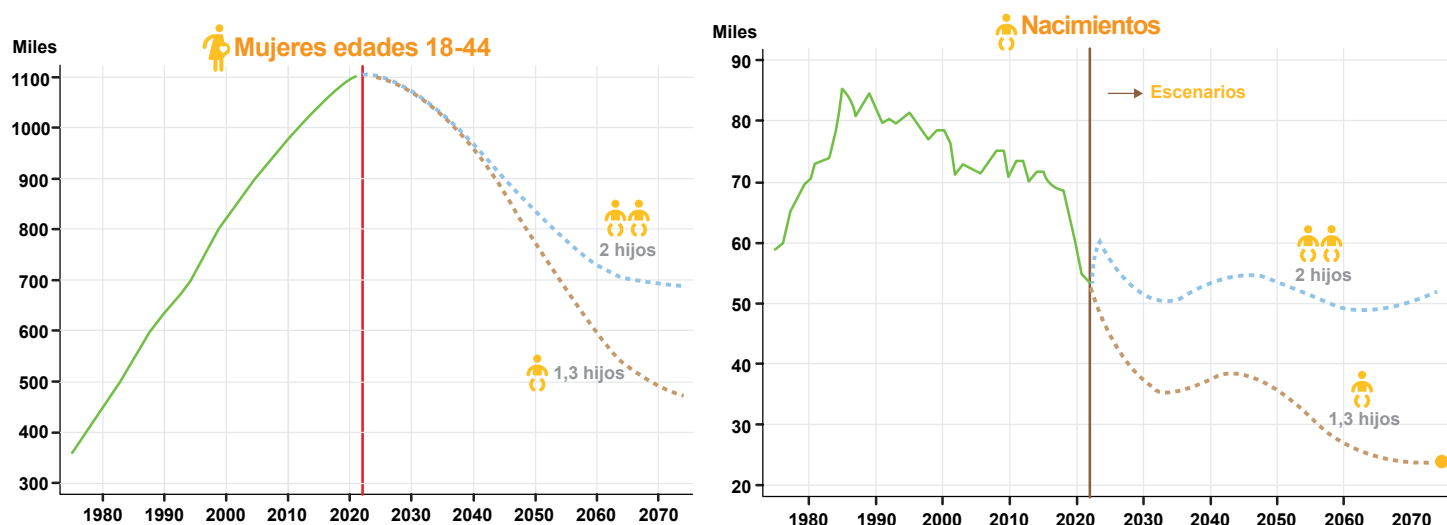
- 1 Persistencia del nivel actual de ultra baja fecundidad o incluso menos. Es decir, una fecundidad cercana a un hijo por familia.
- 2 Las jóvenes están posponiendo la maternidad y en el futuro va a haber una recuperación, hasta llegar a los dos hijos por familia. Es decir, una recuperación de la fecundidad.

Este escenario de los dos hijos es muy similar a la trayectoria que siguieron las cohortes francesas nacidas en 1970. El otro escenario, el de ultrabaja fecundidad, sería muy parecido al que han seguido las cohortes de España, Italia, y otros países del este del Asia. En ambos casos es muy probable que el país vaya a tener una fecundidad tardía, la edad media de la fecundidad podría ser 31 años (similar a la de España actualmente) comparada con la de la actualidad, que son 26 años.

La simulación se hará en primer lugar con cero migración y posteriormente con migración, para lo que se utilizó una migración neta de 10.000 personas por año (un nivel un poco más alto a las estimaciones del país en la última década, pero menor al nivel altísimo que se vio en los años noventa).



Figura 1. Gráficos sobre nacimientos esperados y mujeres en edad reproductiva.



Fuente: Rosero, L. (2024). Ulltrabaja fecundidad en Costa Rica: nuestro futuro demográfico [Diapositivas de Power Point]. Universidad de Costa Rica.

En el escenario de los 2 hijos, los nacimientos se quedarán fluctuando en torno al nivel actual de más de 50.000 anuales. El dato de 2022 fue de 53.000. Probablemente habrá un pico en el futuro muy próximo, según muestra el modelo, y ello se debe a que el número extraordinariamente bajo de nacimientos del año 2021 y 2022 no es compatible con la fecundidad de dos hijos, entonces tiene que existir una recuperación.

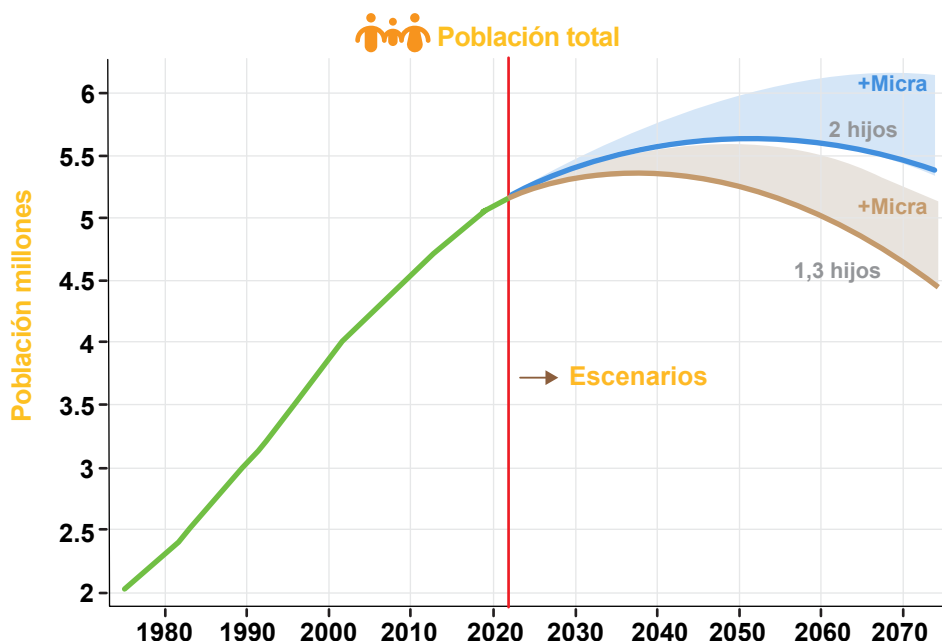
En contraste, los nacimientos en el escenario de ultrabaja fecundidad, seguirán cayendo y llegarán en 50 años alrededor de 23.000 anuales, que es el número de nacimientos que tuvo Costa Rica en el año 1935.

El número de nacimientos no está determinado solo por la fecundidad, sino que también depende de cuántas personas están teniendo hijos, es decir, de las personas en edad reproductiva.

De forma más simplificada: la cantidad de mujeres entre 18 y 45 años. La curva de la izquierda en el gráfico muestra lo que está ocurriendo: esta población, en edad reproductiva, hasta hace muy poco, crecía muy rápidamente, pero justamente en estos años ha llegado a su máximo nivel.

En el futuro, la población en edad reproductiva se va a reducir sustancialmente, lo cual va a ser un factor adicional para que caigan los nacimientos o para que no aparezca el repunte que era de esperarse si la fecundidad llega a ser de dos hijos.

Figura 2. Gráfico sobre población total en Costa Rica al año 2070.



Fuente: Rosero, L. (2024). Ultrabaja fecundidad en Costa Rica: nuestro futuro demográfico [Diapositivas de Power Point]. Universidad de Costa Rica.

La figura 2 muestra el gráfico de lo que ocurrirá con la población total del país en los dos escenarios de fecundidad futura. Costa Rica tiene al frente el fin del crecimiento demográfico, situación totalmente novedosa porque durante 500 años la población del país ha estado creciendo. Además, el fin del crecimiento va a ocurrir en el mediano plazo. El fin del crecimiento ocurrirá luego de alcanzar un máximo de población de 5,3 millones de habitantes (en la fecundidad ultrabaja), o de 5,6 millones (en el escenario de 2 hijos).

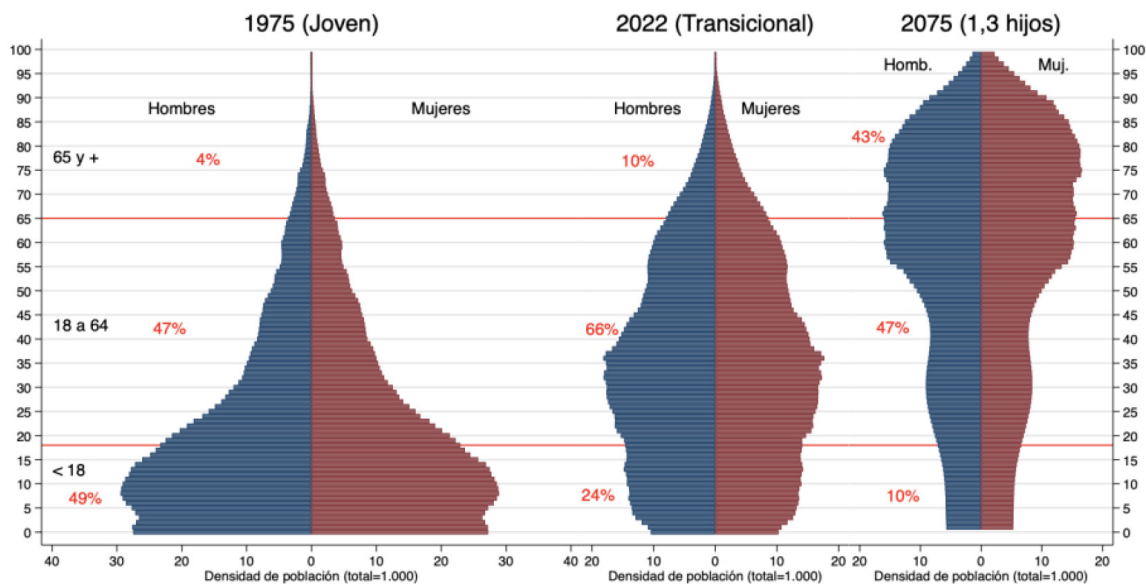
Esto ocurrirá dentro de unos 10 años, en fecundidad baja, y dentro de unos 25 años, en fecundidad más alta. A partir de ese momento se presentará un declive de la población. Hacia el año 2075 el país estará con 4,5 millones de habitantes en el escenario de baja fecundidad. Una pérdida de alrededor de 800.000 habitantes desde el momento que empieza la disminución. En el escenario de más alta fecundidad, el país contará con una población de poco menos de 5,5 millones.

Los escenarios realistas de migración podrían elevar estas predicciones para el 2075 en unos 700.000 habitantes, pero probablemente no más que eso. Es muy poco probable que Costa Rica logre alcanzar los 6 millones de habitantes, y ello solo ocurrirá si la fecundidad se eleva a 2 hijos y si además hay una vigorosa migración.

La diferencia entre las curvas de los dos escenarios, al final de la proyección, es de alrededor de 1 millón de personas. Es decir, si en vez de tener 1,3 hijos en promedio, el país llega a los 2 hijos en promedio, eso significará tener un millón más de personas en el 2075. ¿Esto representa una catástrofe para el país? No, tal vez podría ser algo bueno. Conservacionistas y biólogos estarán felices, porque es la oportunidad de que esta especie depredadora, que es el ser humano, deje de hacer tanto daño a otras especies.

¿Y el crecimiento cero que se viene es bueno o es malo para el país? ¿se acerca una catástrofe? En el gremio de la economía dirán que esto es malo, pero quizá desde el desarrollo sostenible podría ser algo bueno ya que permitiría que esta especie depredadora, que es el ser humano, deje de hacer tanto daño a otras especies. En todo caso, el tamaño no es lo importante, hay otras cosas más relevantes.

Figura 3. Gráficos sobre pirámides de población.



Fuente: Rosero, L. (2024). Ultrabaja fecundidad en Costa Rica: nuestro futuro demográfico [Diapositivas de Power Point]. Universidad de Costa Rica.

Otro elemento que es importante es la composición por edades de la población que tradicionalmente se presenta en las pirámides de población. La figura 3 muestra la pirámide de hace 50 años, la actual y la que se proyecta para dentro de 50 años en el escenario de ultrabaja fecundidad. La pirámide de 1975 es la de una población joven con casi la mitad de sus habitantes menores de edad.

La pirámide actual es una transicional, con el grupo más importante y más dinámico en edades productivas, en donde se encuentran dos tercios de la población. Esta situación se conoce también como la del bono demográfico puesto que es muy favorable para aumentar los niveles de vida de las personas. Finalmente, la tercera pirámide muestra que para el 2075 un 43% de la población será mayor de 65 años, en el caso extremo de cero migración y ultrabaja fecundidad, lo que constituye un gran reto especialmente para los sistemas de salud y de pensiones.

A continuación se muestra la evolución esperada en la población en cuatro grupos de edades que son cruciales para el desarrollo y las políticas económicas y sociales.



1. Los educandos del MEP (de 6 a 17 años cumplidos)

Hay una caída estrepitosa en su número, y sobre esto lo interesante es que ya viene ocurriendo desde hace dos décadas, la gran mayoría de las personas en Costa Rica no están conscientes de esto pero es algo que viene ocurriendo. Esta población fue de más de un millón de habitantes a principios del siglo y ahora es menos de 900.000, y va a seguir cayendo. En el escenario extremo se llegaría a una población, en edad de escuela y colegio, de un poco más de 300.000 niños y jóvenes, la tercera parte de lo que fue esta población en su momento más alto. Con la fecundidad de dos hijos se llegaría a una población de 600.000 niños y jóvenes, mucho menor que la actual.

Es posible que esta caída de la población en edad escolar sirva de excusa para recortar presupuestos a la educación, lo cual sería un error muy grave. Por el contrario, quizás sea una oportunidad de oro para mejorar la calidad de la educación. Ello requiere planificación estratégica y disciplina, cosa que no parece haber ocurrido en los últimos 20 años, en medio de una situación donde cada vez hay menos educandos y al mismo tiempo ha ocurrido el famoso apagón educativo.



2. Población universitaria (de 18 a 24 años cumplidos)

Esta población también vive una caída estrepitosa que viene desde hace más de una década, la cual constituye una oportunidad para ampliar la cobertura de la educación superior, disminuir el desempleo, y también para mejorar la calidad del empleo. No estaría bien que pese a que se esté dando la oportunidad, el país siga ofreciendo empleos de muy baja calidad. La caída en la población de jóvenes también podría llevar a una disminución del crimen.



3. Población proveedora (de 18 a 64 años)

Este sector de la población ha venido creciendo en los últimos 50 años, de menos de 1 millón a 3

millones y medio. Sin embargo, le queda poco crecimiento en el futuro y empezará a disminuir dentro de dos décadas. La disminución de la oferta de mano de obra será de gran impacto para las empresas, empleadores, etc. En este escenario será necesario tomar medidas, por ejemplo, incorporar a mujeres a la fuerza de trabajo, o a las personas mayores, porque va a haber escasez de mano de obra (oferta de trabajo), además de la posibilidad de que se abran las válvulas de la migración para subsanar esta deficiencia.

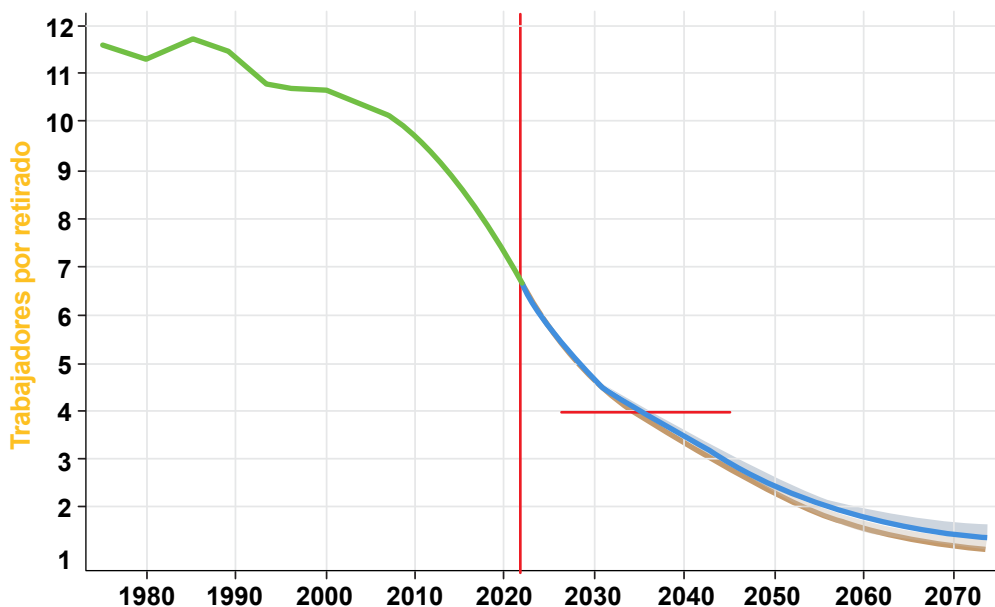


4. Adultos mayores (65 años o más)

Los dos escenarios de fecundidad futura no afectan el curso de este sector de la población, porque la población adulta mayor de los próximos 65 años ya nació y una de sus características principales es que va a tener un robusto crecimiento: pasará de 500.000 a cerca de 2 millones.

El rápido crecimiento de esta población y la caída de la población proveedora forman “la tormenta perfecta” para los servicios de salud y pensiones, a cargo del sistema de seguridad social. Para hacer frente esta tormenta se requerirá una mayor participación en la fuerza laboral de la población adulta mayor (aumente la edad de retiro), una mejora en su salud para necesitar menos de los servicios médicos y hospitalarios, un incremento en los activos intelectuales, físicos y financieros, para sostenerse en la vejez y no esperar todo del Estado.

Figura 4. Gráfico sobre sustento demográfico de pensiones.



Fuente: Rosero, L. (2024). Ultrabaja fecundidad en Costa Rica: nuestro futuro demográfico [Diapositivas de Power Point]. Universidad de Costa Rica.

La relación entre la cantidad de personas en edad de trabajar y las personas en edad de retiro es el crucial *“índice de sustento demográfico”* de los sistemas de pensiones de reparto. Este índice, durante la década de los ochenta, era de 11 o 12 personas por pensionado y ahora es de menos de 7, con tendencia a la baja. Suele indicarse que un nivel crítico es cuando el índice cae por debajo del umbral de 4, lo cual ocurrirá en Costa Rica en poco más de una década (alrededor del 2035), independientemente de lo que suceda con la fecundidad. Lo más complicado es que va a llegar a un nivel cercano a 1, dentro de 50 años. Es notable que el índice de sustento demográfico casi no difiere en los dos escenarios extremos de fecundidad futura ni tampoco se modifica substancialmente con la migración.

Finalmente, algunas reflexiones para el debate y la investigación, posicionadas por el doctor Rosero Bixby son:

- ¿Cuál de los dos escenarios es más probable: están los jóvenes **posponiendo o están renunciando** a la maternidad?
- ¿Es la ultrabaja fecundidad un problema que se debe tratar de corregir, o es algo a lo que hay que adaptarse?
- En el escenario de posposición tampoco está asegurado que se va a llegar al nivel de fecundidad de 2 hijos. Se necesitarán condiciones para que quienes posponen su fecundidad la lleven a efecto. Por ejemplo: cuidado de infantes y preescolares, educación pública de calidad (costos de la educación privada y calidad de educación pública), compatibilidad entre trabajo y maternidad/paternidad, licencias de paternidad, servicios de apoyo a la familia y, quizás, proponer incentivos para tener hijos (propuestos en otros países, aunque sin mucho éxito).
- Una educación pública de calidad facilita una mayor fecundidad al remover el impedimento del alto costo de la educación privada; y genera capital humano para cuando los educandos lleguen a la vejez.
- Son necesarios los ajustes al mercado laboral. El déficit de mano de obra requerirá aumento de la productividad, para lo cual la automatización y la inteligencia artificial pueden ser de gran ayuda. Se va a requerir mayor participación en la fuerza laboral de las personas adultas mayores, e incrementos en la edad de retiro.
- Los sistemas de pensiones de reparto, basados en transferencias intergeneracionales, deberán tomar en cuenta la equidad generacional. Podrían ser mejores los sistemas de capitalización colectiva donde no hay transferencias entre generaciones, sino que las mismas personas ahorran toda su vida para la vejez.
- Migración como oportunidad para solventar algunas complicaciones.



Conferencia

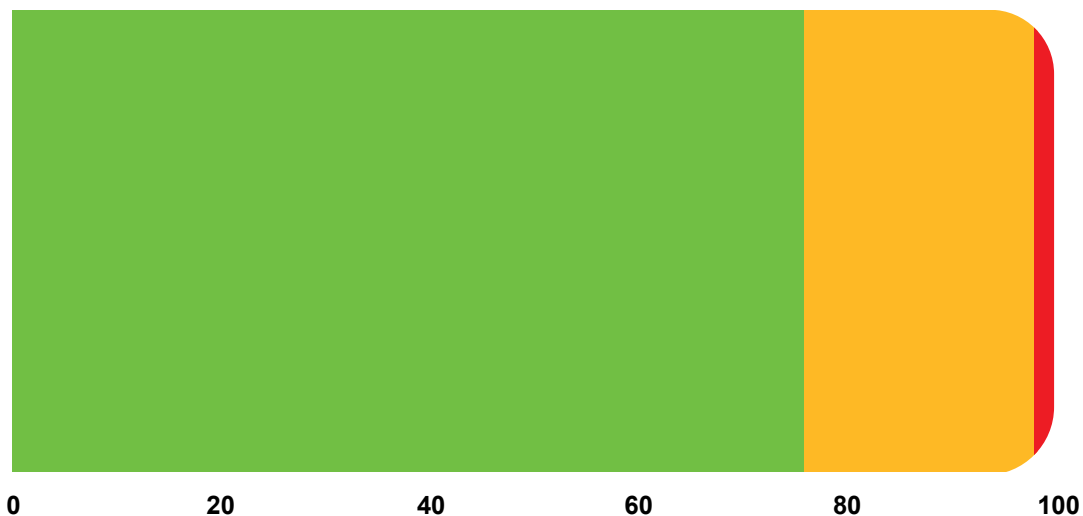


“ **Costa Rica en 2050: ¿Cuna de un natalismo progresista?** ”

Paul R. Constance.

Esta segunda conferencia fue impartida por **Paul R. Constance**, quien es escritor y consultor independiente. Durante muchos años estuvo a cargo de la comunicación estratégica en el Banco Interamericano de Desarrollo en Washington y se especializa en problemas de política pública con horizontes temporales largos, como la descarbonización, la baja fecundidad, la recuperación de ecosistemas y la reforma de pensiones.

Figura 5. Gráfico sobre distribución de la población en 1990.

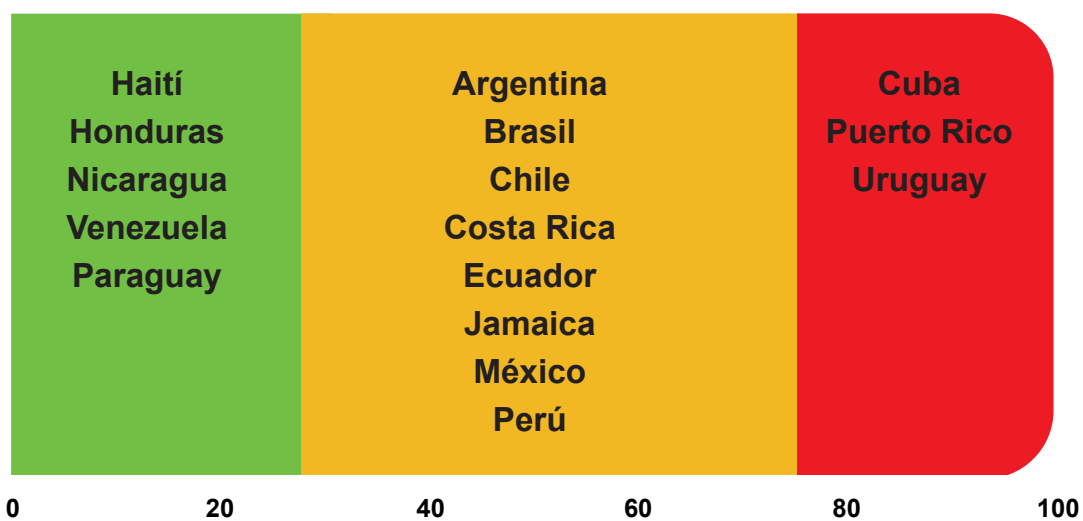


Fuente: Constance, P. (2024). Costa Rica en 2050 ¿Cuna de un natalismo progresista? [Diapositivas de Power Point]. Universidad de Costa Rica.

En 1990 existían 5.500 millones de personas que podían clasificarse en 3 grupos:

- **Verde:** aproximadamente el 75% de la humanidad vivía en países donde la fecundidad estaba por encima del 2,1 (América Latina, África, casi toda Asia).
- **Amarillo:** el resto de las personas vivían en los países industrializados y más ricos (Europa, EEUU, Canadá, Japón), en donde la fecundidad ya estaba por debajo del 2,1.
- **Rojo:** Menos del 4% de la población mundial estaba en países en proceso de despoblación, es decir donde las muertes superan los nacimientos de manera consistente.

Figura 6. Gráfico sobre distribución de países según su fecundidad en 2024.



Fuente: Constance, P. (2024). Costa Rica en 2050 ¿Cuna de un natalismo progresista? [Diapositivas de Power Point]. Universidad de Costa Rica.

En 2024 el panorama es radicalmente diferente. El planeta hoy tiene 8 mil millones de personas, pero la distribución de estas categorías es casi el revés de lo que fue en 1990: 73% de la población mundial vive en países donde la fecundidad está por debajo de 2,1 (amarillo y rojo), y solo 27% residen en países con fecundidad por encima de 2,1 (verde). Y lo más llamativo es que la categoría de países en proceso de despoblación (rojo) ahora suma cerca del 25% de la población mundial.

En el año 2023 India pasó de verde a amarillo, y hace dos años China entró oficialmente en el grupo de países que se están despoblando. El grupo rojo ahora también incluye a Rusia, Japón, Sur Corea, Italia y varios otros; son 31 países en total, con más de 2 mil millones de habitantes.

En América Latina los países que están en la categoría verde son los más pobres y subdesarrollados. En el color amarillo están casi todos los otros países de la región (aproximadamente 80%) y en la parte roja ya se ubican 3 países que se están despoblando. El famoso modelo de la transición democrática anticipó que esto podría pasar, porque a medida que los países mejoran su desarrollo también pueden transitar de condiciones de baja fecundidad.

En general, los países en amarillo y rojo respetan los derechos reproductivos de la mujer y le ofrecen mejores oportunidades educativas y de empleo. Y desde el punto de vista de sostenibilidad ambiental, este cambio sin duda es deseable, porque nos anuncia un futuro donde habrá menos demanda por recursos naturales y menos emisiones de carbono.

Lo que nadie anticipó de estos cambios es la *velocidad* con la que están sucediendo, como ilustró el Dr. Rosero en referencia a la fecundidad en Costa Rica.

Algunas personas podrían pensar que las proyecciones del Dr. Rosero son excesivamente alarmistas. En ese sentido, puede ser útil considerar el caso de Italia, un país que registró una disminución en la fecundidad muy similar a la de Costa Rica (pasando de 2 a 1,3 hijos por mujer en menos de una década) hace unos 40 años. En Italia todo el mundo inicialmente también pensó que esto era un fenómeno pasajero (una cuestión del “*tempo*” de la fecundidad).

Pero la historia ha mostrado que en realidad se trataba de un cambio cultural y permanente. El número de nacimientos en Italia cayó en más del 60% en apenas dos generaciones. Y si se mantiene la tendencia actual, habrá disminuido en 76% en tres generaciones.

Retomando el impacto que esto tiene en la población escolar, como lo mencionó en su ponencia el Dr. Rosero, en Italia el gobierno ya ha cerrado 2.600 centros educativos. También es evidente el ritmo acelerado de la despoblación (que actualmente equivale a unas 700 personas por día) y el consecuente vaciamiento de miles de pueblos rurales. Todo esto muestra que los escenarios que contempla el Dr. Rosero no son abstracciones, sino más bien, fenómenos que ya han ocurrido en otros países con una fecundidad similar a la de Costa Rica.

Es evidente que el mundo ha entrado en una nueva era. Después de siglos de crecimiento poblacional continuo, la humanidad ha entrado en la era de la despoblación. No es algo que podría pasar en el futuro, sino algo que ya está pasando, y que obliga a replantear los paradigmas con los que se interpreta la realidad.

La era de la despoblación implica por lo menos **tres grandes cambios de paradigma**. Primero, en la época de crecimiento el gran problema era que las personas estaba teniendo más hijos de los que deseaban, mientras que hoy, las encuestas indican que están teniendo menos hijos de los deseados. Segundo, estamos pasando de la demanda insatisfecha por anticoncepción, a la demanda insatisfecha por servicios de infertilidad.

Pero quizás el cambio de paradigma más importante es que las políticas de planificación familiar que dominaron la era del crecimiento, muy pronto serán eclipsadas por políticas natalistas. A medida que más países se enfrentan a los impactos de la despoblación, inevitablemente aumentará la presión por impulsar políticas que incentiven la formación de familias y la procreación. El gran debate que definirá esta nueva era será ¿qué tipo de natalismo es apropiado o deseable?

Hoy ya es posible definir cuatro grandes tendencias:

- 1 **Natalismo tecnocrático** se refiere a políticas e intervenciones tradicionales para resolver el tema (incentivos económicos e impositivos, provisión de cuidado infantil, licencias de maternidad y paternidad, etc.). Estas políticas son muy caras y los resultados que da son muy modestos en el mejor de los casos.
- 2 **Natalismo religioso** es una opción que solo funciona en países culturalmente homogéneos donde aún existen altos niveles de participación religiosa. Ejemplo: caso de Georgia y su religión ortodoxa cristiana. Resulta imposible reproducir esta política en países laicos o religiosamente diversos.
- 3 **Natalismo etnonacionalista** se refiere a políticas que buscan aumentar la población nacional pero sin permitir la entrada de migrantes. . Estas políticas suelen estar envueltas en un discurso ultranacionalista que además rechaza algunos derechos reproductivos y sexuales. Ejemplo: Hungría.
- 4 **Natalismo autoritario** es una variante de la categoría anterior que impulsa la natalidad como deber cívico al servicio de estrategias de expansión nacional y poder geopolítico. Van de la mano con medidas para limitar el acceso al aborto y la anticoncepción y los derechos sexuales. Ejemplos: China, Rusia, Corea del Norte.

En países democráticos se entiende que esto no se resuelve en poco tiempo, por lo cual atender al tema tiene muy poco rédito político. Hay un silencio casi total al respecto en la clase política de la región. Esto es peligroso, porque en la ausencia de propuestas este espacio lo podrían llenar los discursos natalistas de tendencias autoritarias (como hoy ocurre en Europa).

Los países democráticos —**particularmente los que aún no son ricos**— deberán encontrar un camino diferente. Costa Rica ha mostrado una y otra vez que tiene la capacidad para innovar y buscar un rumbo propio. Costa Rica supo deshacerse de la plaga del militarismo. Apostó por la salud pública y la educación gratuita. Construyó una reputación mundial de liderazgo en sostenibilidad ambiental.

Hoy, Costa Rica puede convertirse en un laboratorio ideal para desarrollar una nueva concepción del natalismo. Ese natalismo solo podrá ser articulado por jóvenes ticas y ticos, pero cabe preguntarse: *¿cuáles serían los elementos de un natalismo progresista?*

- Reconocer que la despoblación acelerada amenaza a toda la sociedad y requiere una respuesta colectiva.
- Respetar los derechos sexuales y reproductivos de la mujer.
- Sostener que la procreación es un bien público que impone obligaciones tanto a padres y como a no padres.
- Ser neutral en cuanto a modelos de familia, religión, y/o orientación sexual de los padres.
- Respetar los derechos de migrantes.

Paneles



Primer Panel

“Voces de actores sociales”

Moderado por:



Jorge Vargas Cullell:

Director del Programa Estado de la Nación (PEN). Ph.D. en Ciencias Políticas y Máster en Resolución Alternativa de Conflictos por la Universidad de Notre Dame (EEUU), Licenciado en Sociología por la Universidad de Costa Rica. Es investigador en las áreas de democracia y sistemas políticos y ha escrito numerosos libros y artículos sobre temas como calidad de la democracia, actitudes políticas y reforma del Estado.

Conformado por :



Ana Helena Chacón Echeverría:

Asesora Senior en pobreza y desarrollo para la Universidad de Oxford. Ex Embajadora de Costa Rica ante el Reino de España. Ex Vicepresidenta de la República de Costa Rica. Ex Comisionada de las Naciones Unidas para la defensa de los derechos humanos de las personas viviendo con VIH/Sida. Ex diputada de la República de Costa Rica. Ex Viceministra de Seguridad de Costa Rica. Activista por los derechos humanos y ex presidenta del ente rector en discapacidad.



Gilberth Brenes Camacho:

Profesor catedrático de la Escuela de Estadística, y Subdirector e investigador del Centro Centroamericano de Población, ambas unidades de la Universidad de Costa Rica. Posee un Bachillerato en Estadística y una Maestría en Estadística con énfasis en población de la UCR, un Doctorado en Sociología y una Maestría en Salud de la Población de la Universidad de WisconsinMadison. Entre los temas de investigación que ha abordado están envejecimiento, proyecciones de población, y estimación de población migrante.



Fernando Zamora Castellanos:

Doctor en Derecho Constitucional por el Programa Latinoamericano de Doctorado en Derecho entre la Universidad Complutense de Madrid y ULACIT. Autor de doctrina jurídica y política, con obras publicadas por reconocidas editoriales.

El tema de conversación de este simposio hace referencia al “*qué*”, es decir, la baja fecundidad, la natalidad y sus consecuencias. Sin embargo, es de igual importancia el “*cómo*”, objetivo de este primer panel, en el cual se van a explorar posibilidades sobre las políticas para abordar la ultrabaja fecundidad en una sociedad democrática como la costarricense.

? Pregunta 1:

¿Cuáles son tres oportunidades o desafíos que se plantean para Costa Rica alrededor del tema de la ultrabaja fecundidad y sus implicaciones demográficas?

🗨 Ana Helena Chacón:

Costa Rica cuenta con un bono demográfico que se le está acabando el tiempo para tenerlo lo cual es un producto de decisiones muy importantes. Una de ellas es que las mujeres empiezan a tener la oportunidad de manejar sus cuerpos y sus destinos para forjar sus propios proyectos de vida, alrededor de cuántos hijos va a tener. En algunos años hubo en Costa Rica una altísima tasa de fecundidad, cuando no se podía tener control sobre los cuerpos y decidir el número de hijos.

Además, desde la política pública hay grandes desafíos para crear una Costa Rica próspera que se sostenga con una baja tasa de fecundidad, caracterizada por la disminución en la tasa de embarazo en la adolescencia. Lo cual se debe a que existe una educación para la sexualidad y la afectividad dentro del sistema educativo que debe permanecer; y en donde se refuerza el respeto por los propios cuerpos desde edades tempranas.

Algo que debe erradicarse y que no puede existir, es el embarazo de niñas, es decir, de personas menores de edad. La población joven debe sostenerse en el sistema educativo, para proyectar trabajos calificados y así sostener en el futuro el sistema de pensiones. La baja tasa de fecundidad de mujeres adolescentes está relacionada con una disminución la exclusión de mujeres del sistema educativo, lo cual es fundamental para alcanzar trabajos dignos y bien pagados. Y, consecuentemente, permanecer en el sistema formal laboral del que más del 50% de las mujeres están fuera.

Sobre esto, se pueden identificar tres soluciones:

- 1** Continuación de la educación formal, y terminación de la educación en personas jóvenes, para poder sostener el sistema de pensiones
- 2** Fortalecer el sistema de infraestructura social de los cuidados, para que las mujeres puedan integrarse al mercado formal laboral y cotizar fundamentalmente para su vejez.
- 3** Tener una política de envejecimiento que permita atender las necesidades en materia de salud, que son un 30% más caras para la población adulta mayor.



Gilberth Brenes:

Una oportunidad fundamental es la inversión en educación, en todo sentido. Si los procesos poblacionales se miran desde la perspectiva del curso de vida, se entiende que cuando existe una mejora del nivel de calificación de las personas que están estudiando, es más probable que vayan a sostener el sistema de pensiones en los próximos 15-20-30 años.

Además, la inversión en bienestar de las personas jóvenes en Costa Rica, va a desencadenar más bienestar de los adultos mayores dentro de 60 años. La inversión de las personas en capital humano va a tener sus réditos, no solo ahora sino en el mediano y largo plazo. Así como la movilización de recursos para la educación es uno de los componentes del bienestar tanto de los niños, como de la gente joven, que en estos momentos está en las edades reproductivas.

Es fundamental para el país tomar la decisión de dirigir recursos a la planificación urbana y mejoramiento del entorno. En la Comisión Nacional de Envejecimiento Saludable cada vez más se entiende que las políticas en pro del envejecimiento saludable tienen que tomar en cuenta la perspectiva del curso de vida. Y una de las políticas es la promoción de ciudades amigables, esas ciudades amigables implican el mejoramiento de infraestructura, pero también una mayor posibilidad de contacto entre personas, lo cual aumenta la percepción de bienestar entre personas jóvenes que podría facilitarles el pensar en tener una familia un poco más grande.

Otro cambio importante tiene que ver con cambiar la mezcla de los servicios dirigidos a población adulta mayor, en relación con el proceso de baja fecundidad, porque es el detonante de un acelerado proceso de envejecimiento. En términos de servicios de salud, no solo en pensiones, es necesario reflexionar en cómo cambiar la distribución de la inversión en esos servicios, además de mejorar prácticas cotidianas que eviten un mayor impacto en los sistemas de salud de los próximos 20-30 años.



Fernando Zamora:

Para efectos de la pregunta se pueden considerar dos elementos importantes: uno de ellos es reconocer que la baja fecundidad es un problema. No se puede tener una perspectiva misántropa (enemiga del ser humano) para entender el problema de la natalidad, porque ciertamente hay que reconocer, como Paul Constance lo indicó, que la baja natalidad es un grave problema.

El segundo es comprender que las políticas, casi todas, tienen un origen internacional (política hegemónica global) que se ha impuesto y que ha generado políticas públicas que no son convenientes para el tema de la natalidad.

Sobre esto se pueden proponer las siguientes soluciones:

- 1 Establecer una política de desaceleración de las políticas públicas internacionales que son antinatalidad, como políticas que estigmatizan el embarazo y la maternidad.
- 2 Generar políticas de promoción de la natalidad y una educación afectiva integral. Educación sexual no puede verse desde la perspectiva restrictiva del tema (explicarle a los jóvenes cómo funciona la sexualidad sin ligar a esa educación los elementos afectivos, morales e incluso espirituales que deben estar ligados a la sexualidad). O sea, sexualidad como compromiso.
- 3 Fortalecer la cultura productiva del país, porque en los últimos años, se ha venido desmantelando. Es decir, se ha implementado una política de favorecimiento de las importaciones, desmantelamiento de la cultura productiva nacional, y eso incide directamente en la situación económica de los jóvenes que hace que no se sientan estimulados.

? Pregunta 2:

Desde la posibilidad de un “natalismo progresista” que plantea Paul Constance: ¿Cómo conciliar la importancia de la natalidad con los derechos y la salud sexual y reproductiva de las mujeres? ¿Es posible? ¿Cómo lograrlo?



Ana Helena Chacón:

La maternidad debe darse desde la libertad, teniendo consciencia y posibilidades claras de sacar adelante la maternidad y paternidad, porque la corresponsabilidad tiene que estar presente siempre en la vida de las personas que se traen al mundo. Para esta discusión es fundamental hablar de nuevo del proyecto de vida y la posibilidad que da la sociedad para que la maternidad respon-

sable, junto a la paternidad, tengan todas las posibilidades de que los niños y las niñas aseguren sus cuidados necesarios.

Si no se ha logrado construir una infraestructura del cuidado, suficientemente robusta, pues hay muchas mujeres que no pueden tener hijos porque cada vez está más presente la dura decisión entre, si tener un hijo, o un asegurar el desarrollo profesional.

Por otra parte, en términos de salud sexual y reproductiva y sus derechos, Costa Rica carece de una legislación clara para entender estos temas más allá de lo económico o lo demográfico, porque fuera de los números hay seres humanos a quienes se les debe respetar su dignidad. Son necesarias las políticas desagregadas de género para entender las necesidades específicas de las mujeres, con el objetivo de que cada una tome la decisión con sus parejas, de si tener hijos o no tener hijos, lo cual el país todavía no asegura. En muchas ocasiones son satanizadas las políticas para que las mujeres no tengan que enfrentarse a las distintas desigualdades (salarial, cuidado, etc).

Las mujeres también asumen labores de cuidado de personas adultas mayores y personas con discapacidad, por lo que es necesaria reconocer la corresponsabilidad de los cuidados con una política clara que permita tomar decisiones desde la libertad y la consciencia. Asegurar la posibilidad de no vivir en pobreza, las posibilidades de dar vida digna, son fundamentales para una infancia saludable. Finalmente, es clave entender que el bono demográfico está en manos del país, y está descendiendo.

Pregunta 3:

Cuando se habla de libertad, hay distintas maneras de pensarla. En el ámbito de las políticas públicas en torno a la natalidad: ¿a dónde se puede poner el punto de equilibrio entre la libertad personal y las prioridades públicas? ¿Es posible convocar a una convergencia cuando las diferencias son tan profundas?

 **Ana Helena Chacón:**

Toda decisión debe tener a las personas en el centro, para asegurar el diálogo y la narrativa del respeto. Se habla del control de la natalidad, aunque algunas personas lo satanizan porque quieren que hayan nacimientos sin tomar en consideración los deseos de las mujeres que al final son quienes cargan con la maternidad. Las creencias personales, son para las familias, son para que estén en decisiones personales. La política pública solo se puede ejercer desde el respeto a la Constitución Política, los Derechos Humanos, y para esto es necesario comprender que siempre hay un piso básico que une y es el deseo de calidad de vida para todas las personas que vienen al mundo.

? Pregunta 4:

¿Cómo conciliar este tema desde un punto de vista técnico, pero que entra en el espacio de los valores más íntimos de las personas?

Gilberth Brenes:

Hay aspectos que se están promoviendo, en la carrera de Estadística como por ejemplo que cuando se van a interpretar indicadores, promedios, porcentajes, siempre, tienen que entender el contexto que rodea los números. Las cifras frías es muy difícil conectarlas con la realidad cotidiana de las personas. En este sentido, es muy difícil pensar en una cifra de 1,3 hijos por mujer, o que el tamaño de la población no supera los seis millones, si no se entiende cuál es el contexto en el que eso está sucediendo.

La baja fecundidad no es en sí misma un problema, sino que es un contexto que las cifras revelan para tomar decisiones, no solo de política pública, sino decisiones de tipo más personal. Muchas de las decisiones reproductivas se dan dentro de la privacidad de las parejas, y esas decisiones son en medio de ese contexto emocional, cultural, político.

? Pregunta 5:

Desde la política pública, en distintos países, se ha intentado impactar la natalidad y el efecto ha sido temporal o no muy significativo. ¿Por qué no ha sido posible lograr efectos duraderos?

Gilberth Brenes:

Cuando se estudia desde las ciencias sociales los indicadores demográficos, generalmente se habla de determinantes próximos, determinantes intermedios y determinantes distales. Muchas veces esos determinantes son el contexto político, económico y social, como el mercado laboral o las políticas públicas. A fin de cuentas conectar el contexto con los determinantes próximos, tiene que pasar por decisiones individuales y si no hay incentivos psicológicos y culturales para que las parejas decidan tener más hijos es muy difícil que las políticas públicas puedan tener ese efecto.

Fernando Zamora:

Ana Helena ha hecho referencia a lo que es importante: el tema constitucional. Si el enfoque de la discusión se estuviera dando desde esa perspectiva lo valioso es analizar el porqué de la

importancia de no estigmatizar la maternidad, siendo que uno de los valores más importantes es el respeto a la vida humana. A veces hay un cierto discurso contradictorio porque, por una parte, hay que tener claro que la vida humana no puede estar al arbitrio del capricho humano, así dice la Constitución Política, pero a la vez hay políticas públicas que promueven el aborto, como lo es la reciente jurisprudencia de la Sala Constitucional aprobando la píldora del día después con claros efectos sobre la vida intrauterina.

Si se habla de protección de valores constitucionales, indudablemente, qué valor más preciado que el de la dignidad humana, por ende, el de la vida.

Es fundamental considerar que ciertamente la ultrabaja natalidad es un problema, aunque hayan quienes quieren negarlo y aunque lo hacen sobre una filosofía ecocentrista o sea centrada en la protección de la ecología. Además, ahí hay un problema, porque lo que amenaza el ecosistema son políticas sobre todo de carácter ultra economicista que devastan la ecología con fines económicos.

Asimismo la ultrabaja natalidad es un problema desde el punto de vista fiscal, porque donde hay ultrabaja natalidad indudablemente hay decrecimiento de la actividad productiva. Una de las primeras damnificadas es la actividad productiva, y ya hay un ataque a la actividad productiva a través de políticas que están desestimulando la actividad productiva nacional. Y otra damnificada importante es la seguridad social porque en vital medida depende de que la población tenga niveles de crecimiento saludables.

Gilberth Brenes:

Es fundamental concordar en que el fortalecimiento del aparato productivo no solo puede balancear los efectos de la baja fecundidad sino que puede promover los derechos humanos, y hasta fomentar el deseo por una familia con un tamaño un poco mayor.

Si un buen porcentaje de la población joven esta inserta en el sector informal o no tiene empleo, no puede aprovecharse de la legislación que ha generado Costa Rica.

El país sí ha promovido políticas públicas para promover un mayor bienestar de la familia y tener más hijos, por ejemplo: redes de cuidado, licencias de paternidad e inclusive licencias para parejas del mismo sexo. Sobre esto hay legislación robusta, el problema es que sí hay un sector de la población joven que está en empleos informales, o desempleado, y consecuentemente no pueden tener acceso a los beneficios de la política pública.



? **Pregunta 6:**

El tema de la fecundidad y la natalidad tiene implicaciones fiscales (propias de la política pública) y está profundamente arraigada con valores que las personas tienen. ¿Hay algún espacio, a juicio de ustedes, donde hayan acciones de política pública que refleje amplios acuerdos sociales?

Fernando Zamora:

Durante esta conversación han surgido acuerdos en diferentes puntos. Por ejemplo, en que de alguna forma la ultrabaja natalidad no es conveniente, y que es importante un crecimiento equilibrado y sano de la población. También en que el estado debe involucrarse abiertamente en el entorno alrededor de un escenario amigable para la reproducción y las familias independientemente de cómo se conciben. Finalmente en que la educación integral es vital.

Ana Helena Chacón:

La línea base en donde no hay desacuerdo es la protección a la niñez y adolescencia. Los derechos base como nacer en un hogar donde haya amor, donde haya cuidado, donde haya posibilidad de educación y de crecimiento. Esta es la línea base que tiene que unir a todas las personas. Sin embargo, hay otros temas donde existe disenso, y donde hay que partir desde el respeto, sobre todo a las mujeres, quienes han parido durante la humanidad.

Es importante entender en qué sociedad se puede crecer para fomentar deseos de maternidad en las mujeres, y la voz de las juventudes es fundamental para entender por qué esto no está sucediendo. Además, es necesario generar un diálogo desde el respeto, con una línea base de protección a cada ser que nazca, esto es fundamental y es probable, porque lo que debe primar es el amor. Amor hacia las personas que habitan en este mundo.

No se puede seguir aceptando una feminización de la pobreza, los embarazos no deseados y las injusticias de disparidad entre hombres y mujeres. Con ese norte se puede sentar a conversar.

Gilberth Brenes:

Hay coincidencia en el tema del bienestar de la población y no solo en términos de las políticas públicas, sino en percepción. Es fundamental que las personas jóvenes y adulta mayor perciban que tienen un buen entorno individual, social, familiar, porque eso permite que las políticas públicas puedan tener un poco más de efecto.

Una de las grandes contradicciones, es que a pesar de la baja en la fecundidad la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo todavía es bastante baja, posiblemente, porque el acceso aún no es equitativo.

Mensaje de conclusión del moderador:

“Mas allá de las particularidades, es posible construir en Costa Rica a partir de lo que une, que es la necesidad de abordar un problema clave para el futuro del país.”

Segundo Panel

“Implicaciones económicas y sociales de la baja fecundidad en Costa Rica”

Moderado por:



Juan Luis Bermúdez Madriz:

Jefe de Oficina del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), en Costa Rica. Es Economista del Desarrollo e Internacionalista, especialista en sistemas de seguridad y protección social, ha desarrollado funciones públicas dentro del Estado costarricense en favor del desarrollo humano y la inclusión social, y además se desempeñó como coordinador de la agenda de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Conformado por :



Ciska Raventós Vorst:

Socióloga jubilada. Se desempeñó como investigadora y profesora de la Universidad de Costa Rica, principalmente en el Instituto de Investigaciones Sociales y la Escuela de Sociología. Durante un largo periodo ha sido activista social, y además, ha participado en el movimiento estudiantil, sindical, feminista, ecologista y comunal. Participa en el Consejo Consultivo del Informe Estado de la Nación.



Andrés Fernández Arauz:

Licenciado en Economía, Máster en Estadística por la Universidad de Costa Rica y Máster en Data, Economics, and Development Policy por el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT). Es Econocmista Senior del Consejo para la Promoción de la Competitividad y docente del Posgrado en Estadística de la Universidad de Costa Rica. Ha realizado diversas investigaciones en temas de pobreza, desigualdad económica y educativa, mercados laborales, entre otros.



Pamela Jiménez Fontana:

Economista por la Universidad de Costa Rica. Máster en Economía de la Salud y las Políticas Sociales del Posgrado en Economía de la Universidad de Costa Rica y Máster en Demografía de la Universidad de California, Berkeley. Actualmente es la investigadora principal del Capítulo Económico del Informe Estado de la Nación. Además, es investigadora en temas de economía demográfica y género en el Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica (CCPUCR). Actual Vicepresidenta de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP) y coordinadora del capítulo para Costa Rica de la Red Internacional de Economía Generacional National Transfer Accounts.

Es probable que se haya escuchado que esta generación es la generación de la policrisis, ello lleva a que se tenga una visión pesimista del cambio social. Lo cierto es que también hay posiciones intermedias que ven el cambio demográfico como una megatendencia que no es ni buena ni mala per sé, sino que depende de la realidad institucional, política, económica de un país y de la forma en la que se anticipe la preparación. También hay quienes pueden ver este fenómeno de una manera en la que se evaden los desafíos de la baja fecundidad.

? Pregunta 1:

¿Cuál es el estado del debate de los asuntos demográficos en Costa Rica, y cuáles creen que pueden ser las prioridades que permitan acercar a actores sociales y económicos en el abordaje de la baja fecundidad en los próximos años? ¿Cómo provocar el diálogo social sin polarizar?

☞ Ciska Raventós:

Lo primero es convertir el tema en una discusión pública. Mucho de lo que se ha discutido en este simposio es una relativa novedad, puede que esto se esté discutiendo en la especialidad demográfica, pero en general en la sociedad no se está colocando. El núcleo del problema de la baja natalidad y el envejecimiento, que no es una variable, sino que es algo que viene, es la falta de atención a las condiciones sociales para los cuidados y para maternar.

Las mujeres no están teniendo hijos porque no tienen las condiciones para maternar en buenas condiciones. Por ejemplo: La Red de Cuido y Desarrollo Infantil que se promovió en el gobierno de Laura Chinchilla, hace 14 años, hoy solo cubre el 10% de la población de niños y niñas menores de 12 años y el 28% de personas en pobreza extrema. Si se analiza la formulación de la política de Red cuido de personas en dependencia y PAM, está muy bien conceptua-

lizada en términos de mantener calidad de vida de estas personas pero las acciones para que se concrete tienden a cero. Como sociedad no estamos atendiendo la necesidad de cuidar a las personas en dependencia.

La atención a las personas en dependencia , se está dando fundamentalmente a través del trabajo familiar no remunerado de mujeres. Una realidad es que la procreación no puede ser un problema individual o familiar, como tampoco lo puede ser el cuidado de personas adultas mayores o personas en dependencia, sino que debe ser abordado como un tema colectivo.

En concreto, la primera necesidad es convertir este tema en un debate público, hablar de las condiciones sociales en las cuales se está dando y debería darse el cuidado.

Pamela Jiménez:

Desde la academia este es un tema que se ha discutido muchísimo, por lo que es necesario dar el paso más a menudo para acercarse a todos los actores sociales. Desde la academia hay mucho material científico para dialogar con bases técnicas y no sobre suposiciones o a partir de los sentimientos.

Una debilidad es que a pesar de que ha habido mucho diálogo, no se ha llevado al exterior siendo la primera necesidad. Además, es fundamental humanizar lo que está sucediendo, dado que la mayor parte de las mujeres no tienen las facilidades económicas y redes de apoyo social para lograr conciliar su vida personal con el trabajo remunerado.

Asimismo, el diálogo tiene que partir de bases técnicas, tiene que garantizar y respetar los derechos humanos, y también requiere trabajar más en empoderamiento de las poblaciones menos representadas o que consideran que no les afecta o que, por el contrario, les afecta demasiado. Es necesario asegurar una respuesta desde lo colectivo, aun cuando la decisión de los hijos es personal y familiar, y ocurre en el ámbito privado, requiere respuestas desde un ámbito colectivo como las redes de cuidado.

Andrés Fernández:

Para unir distintos actores en el frente común necesario para actuar alrededor de este tema es importante evitar llamar la baja fecundidad como un problema, sino que debe ser visto como un hecho real y que es resultado de un desarrollo como humanidad en los últimos 50 años. La baja fecundidad viene precedida por un progreso social, mayor bienestar económico y mayor acceso de las mujeres a sus derechos sexuales y reproductivos.

Ahora bien, en término de retos y desafíos, uno de los más importantes, desde las políticas públicas y alianzas público-privadas, es la educación. Además, porque existe una concepción de que como hay menos niños, niñas y adolescentes en el sistema, quiere decir que debe dedicarse menos recursos a la educación, como el caso del ejemplo de Italia donde hay despoblación, presentado por Paul Constance,

Sobre este mismo ejemplo, es valioso recuperar que la menor inversión en educación se da en medio de un contexto de OECD donde las tasas de cobertura de preescolar, de primaria y secundaria rozan el 100%. Es decir, hay una demanda satisfecha por el Estado.

El caso de Italia no es el caso de Costa Rica, en donde el objetivo que se plantea en educación es aumentar la cobertura del sistema y satisfacer la demanda que aún es insatisfecha. Es importante tener cuidado sobre el tema de liberar recursos educativos, primero porque no hay una demanda satisfecha y porque lo que hoy se ofrece no necesariamente tiene el nivel de calidad para abandonar la inversión y los recursos, porque efectivamente la mejora en la educación puede ayudar a mitigar los efectos de mediano y largo plazo de la baja fecundidad.

Pregunta 2:

Algo muy interesante es lo que plantea Ciska Raventós sobre abrir el debate público más allá de la universidad, de ámbitos técnicos. Esto incorporar dos desafíos: (1) la posibilidad de llevarlo a la cotidianidad de la gente y (2) tener mirada de largo plazo. ¿Cómo abordar esas dos determinantes de la acción colectiva entendiendo que es hoy que deben hacerse los cambios para lograr lo que, desde Naciones Unidas, se denomina resiliencia demográfica?

Ciska Raventós:

Tiene que convertirse en un tema cotidiano porque es parte de la vida cotidiana de la enorme mayoría de la gente, y especialmente de las mujeres. Desde este punto de vista no debería de ser difícil colocarlo como tema público para discutir sus soluciones.

Andrés Fernández :

Desde el Consejo de Promoción de la Competitividad hay una convicción de que a largo plazo la educación, no lo es todo, pero está muy cercana a serlo para mejorar las condiciones sociales y el acceso a oportunidades de las personas.

Desde hace décadas, por más que se han mejorado indicadores de cobertura y de calidad en la educación, con respecto a la década de los noventa, todavía se está en los niveles insuficientes. Y esa insuficiencia de la oferta y calidad del servicio es la que hace que haya tanta presión, por parte de los hogares que no tuvieron esas oportunidades, por los recursos de políticas sociales o de políticas sociales selectivas o de lucha contra la pobreza.

Ciertamente, para reducir la presión por los recursos como transferencias monetarias condicionadas, las personas deben poder proveerse de los niveles de ingreso necesarios para no estar en niveles de pobreza y eso no puede ser si no es mejorando el acceso y la calidad de la educación. En el mediano plazo solo incrementando la productividad del capital humano, se puede ver reducción significativa en niveles de pobreza y desigualdad.

No solo se ha fallado a algunas generaciones que ya finalizaron su proceso educativo, sino que además no se le está proveyendo de recursos adecuados o posibilidades para dar un paso adelante e incorporarse al mercado laboral.

Pamela Jiménez:

El bono de género es una oportunidad clave para que más mujeres puedan participar en el mercado laboral, y esto tiene un potencial de crecimiento económico muy grande.

Costa Rica se está moviendo en la dirección opuesta al bono de género porque se están disminuyendo las posibilidades que han tenido las mujeres de participar en el mercado, como las redes de cuidados. También hay amplias dificultades en mujeres que tienen menor nivel educativo, situación que se complicó por la pandemia.

Las acciones en pensiones son fundamentales porque la reducción en fecundidad tiene un impacto muy importante en este tema. El país tiene que discutir la sostenibilidad del sistema, viendo otras propuesta y experiencias internacionales.

Las presiones del envejecimiento que se generan sobre los servicios de salud son muy fuertes y ahí hay que discutir (1) cómo se financia y (2) qué se está ofreciendo, esto hay que discutirlo para saber cómo mejorarlo o adaptarlo.

El envejecimiento del país es el resultado de la reducción en la fecundidad porque la población adulta mayor es proporcionalmente cada vez mayor, por eso es necesario discutir el tema en conjunto.

Pregunta 3:

Algo muy interesante es lo que plantea Ciska Raventós sobre abrir el debate público más allá de la universidad, de ámbitos técnicos. Esto incorporar dos desafíos: **(1)** la posibilidad de llevarlo a la cotidianidad de la gente y **(2)** tener mirada de largo plazo. ¿Cómo abordar esos dos determinantes de la acción colectiva entendiendo que es hoy que deben hacerse los cambios para lograr lo que, desde Naciones Unidas, se denomina resiliencia demográfica?

Ciska Raventós:

Es necesaria una reforma fiscal progresiva con impuestos a los generadores de mayor riqueza, que disminuyan la desigualdad, y coloque como norte el bienestar de la sociedad. Es posible porque hay excedentes. Los programas con aspiraciones universales, como la red de cuidado, son fundamentales para producir nuevos modelos de convivencia en sociedad, mejores formas de relacionarnos y de vivir.

Pamela Jiménez:

El proceso de envejecimiento genera también una forma de acumulación de capital, eso se conoce como el segundo bono demográfico y que se traduce en la posibilidad de un mayor crecimiento y productividad por la acumulación de capital que general el envejecimiento poblacional, muy ligado a reformas, por ejemplo en ganancias de capital. Los procesos transitorios importan. El proceso de transición y adaptación de la institucionalidad a esta nueva realidad no pueden darse de la noche a la mañana. Los procesos paulatinos son muy importantes en las reformas sustantivas, cualquiera que sea.

Andrés Fernández:

Aún hay espacio con propuestas que han sido formuladas anteriormente, y que no se han implementado en su totalidad, para generar nuevos ingresos. Esto tiene que ver **(1)** con la eficiencia del sistema tributario y **(2)** aumentar el grueso de la base impositiva para el cobro de impuestos, aumentando la participación de nuevas personas en el mercado laboral (mujeres y trabajadores informales).

Ciska Raventós:

No todo depende solo del dinero. Hay cosas que se pueden hacer, y que en el pasado se han hecho bien. El problema no es solo el envejecimiento sino que se está dando en ma-

las condiciones. Una de las cosas en las que tuvo fortaleza Costa Rica, fue en mejorar la prevención. Esto se puede aplicar de cara al envejecimiento. Sobre esto es fundamental la generalización de prácticas cotidianas que puede tener un impacto muy significativo a un bajo costo: ejercicio, alimentación, otras.



Mensaje de conclusión del moderador:

Regresando al ejercicio inicial, del Dr. Rosero, hay que plantearse que no es lo mismo una transición demográfica en una Costa Rica del 2050- 2075, en donde se siguen arrastrando desigualdades estructurales en la educación, en los mercados de trabajo, en donde no hay acuerdos comunes sobre los cuidados; a una Costa Rica en donde se ha abierto espacio a lo que la demografía tiene por que aportar.

Es necesario, en esa lógica de la humanización de este tema, incluir voces de mujeres en las discusiones demográficas. De por medio con la igualdad, conforme se acercan voces de todos los sectores, será posible hacerle frente al futuro común.